

HABITAR

CASA EN VILLA DE LEYVA • ESPECIAL: TERRAZAS, JARDINES Y PISCINAS • OFICINAS



CIRCULA CON
EL TIEMPO

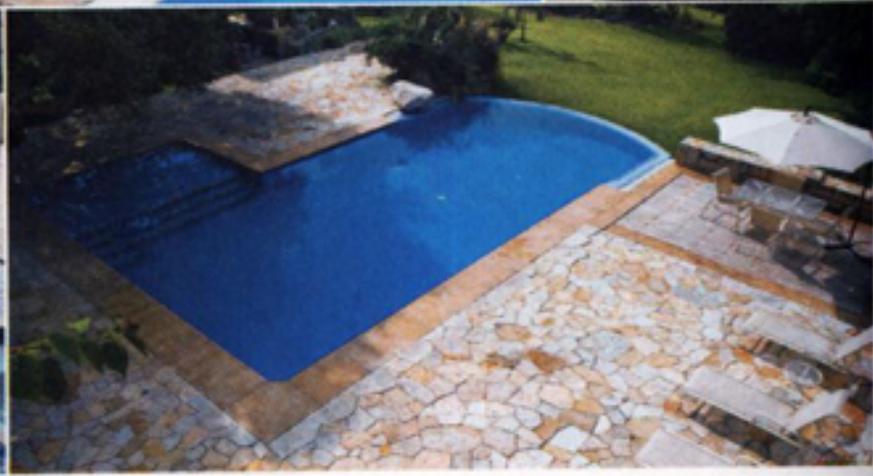
Los jardines, las terrazas y las piscinas han pasado de ser elementos decorativos de la casa para convertirse en lugares más protagónicos de la escena doméstica. Evocadores de la vida al aire libre, cada diseño habla su propio lenguaje, siempre en consonancia con el estilo y las vivencias de la casa.





Al aire libre

Texto: Ximena Fidalgo



ESPECIAL TERRAZAS, JARDINES Y PISCINAS

FOTOGRAFÍA ARCHIVO PERSONAL



INMERSA EN EL ESPACIO

Concebida dentro del orden y la lógica formal de este proyecto arquitectónico, la piscina, diseñada por el arquitecto Juan Manuel Villa, es parte fundamental de esta casa en Cúcuta, actuando como un objeto líquido que envuelve el espacio, contenido únicamente por los límites territoriales definidos por el concreto, el metal y el vidrio. Estos materiales, unidos a la luz y al movimiento natural del agua, permiten iluminar el proyecto bajo el jardín, penetrando el interior de la vivienda y proyectándose en el volumen superior con unos reflejos que refuerzan el efecto abrazador de la piscina.

FOTOGRAFÍA FEDERICO OROZCO



CURVAS ORGÁNICAS

Como elemento integrador de tres casas ubicadas en el sur de Cali, esta piscina sigue la tendencia orgánica de la naturaleza que la rodea. Para el arquitecto Freddy Clavijo, el diseño debía seguir un lenguaje acorde con este entorno dominado por una serie de palmeras de buen follaje. Por ello se fue por una propuesta de curvas que evoca los prototipos de piscina de los años sesenta. La piscina se puede iluminar de noche con un reflector sumergible halógeno, lo cual le da al ambiente un gesto dramático. La piscina está hecha en cerámica blanca convencional y tiene una cenefa superior color azul oscuro. El perímetro es en placas de mármol anticado tipo travertino.

FOTOGRAFÍA OLGA LUCÍA PAULÍN



COMO UN MIRADOR

Uno de los objetivos en esta casa en el centro histórico de Cartagena era aprovechar al máximo sus espacios para disfrutar del sol y la vista. Siguiendo este criterio, el arquitecto Álvaro Barrera aprovechó esta terraza contigua al mirador para generar un espacio de piscina que no compitiera con la arquitectura de la casa, pero que sirviera para el descanso y el encuentro social. Para ello se diseñó una pérgola que sirviera como lugar de recogimiento. La piscina está fabricada en laja y los pasos de entrada están hechos de piedra coralina, preservando el carácter y el entorno de mar.

FOTOGRAFÍA ALVARO ANDRÉS BARRERA



ESPEJO DE AGUA

Por la tipología en U de esta casa colonial en Cartagena, el arquitecto Álvaro Barrera optó por una propuesta de un gran espejo de agua para aprovechar el patio interior y mantener un pozo en piedra y una palmera que estaban en el lugar. En el muro lateral de la piscina se generó un jardín vertical con una caída de agua y un diseño de vegetación que le dan al ambiente un sentido de naturaleza muy especial. Como complemento de la piscina se dispuso un deck en madera que se introduce por detrás del muro y contiene el jacuzzi y perfila el acceso a la segunda planta de la casa. El revestimiento y el borde de la piscina se hicieron en piedra coralina.

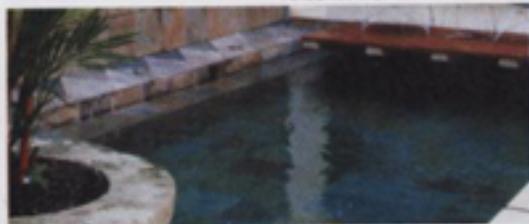
FOTOGRAFÍA JORGE GAMBOA



TRES EN UNA

Para el arquitecto Antonio Yemail el reto al diseñar esta piscina era responder a dos necesidades: buscar una relación directa con las zonas sociales e integrarlas al paisaje, y disponer un carril de nado de 15 metros. El concepto se dio sobre la base de descomponer en tres franjas el rectángulo tradicional de la piscina que responden a tres situaciones. La primera contiene la "escalera-gradería" que funciona como una pequeña sala. La segunda remata contra el paisaje y alberga el jacuzzi. El espacio de cruce entre estas dos se desplazó, con lo cual se generó el carril de nado. La tercera, menos profunda, fue diseñada para los niños y para disponer las asoleadoras.

FOTOGRAFÍA ALVARO ANDRÉS BARRERA



PUNTO DE UNIÓN

Ubicado en el patio central de una antigua casa cartagenera, este espejo de agua sirve como punto de unión entre la parte antigua y la nueva de la vivienda. Enchapada en laja brasilera, la piscina se convierte en un área de socialización que une un deck de madera en donde está el comedor con un estar muy fresco. Para crear un ambiente de naturaleza, sobre la piscina el arquitecto Álvaro Barrera creó, gracias al muro que la contiene, una caída de agua. El muro y la piscina están revestidos en laja brasilera. A manera de "puente", se crearon unos pasos en piedra que conectan ambos espacios.

FOTOGRAFÍA JORGE GAMBOA



PARA DISFRUTAR

Paralela a la zona social de la vivienda, esta piscina, diseñada por Mauricio Torres y Alejandro Carrizosa, envuelve la casa sobre el costado de la sala, el comedor y la cocina. En medio se levanta una terraza generosa donde están las asoleadoras. El resultado es un gran espacio social abierto a la piscina para descansar. Parte del encanto de esta piscina radica en la sencillez de sus acabados: cristanac azul claro para la piscina, piedra rústica alrededor. Aquí se creó un efecto "sinfin" para generar una unidad con la terraza y el jardín. La piscina cuenta con un carril de nado y una zona para niños involucrada en el mismo espacio pero delimitada por un pequeño muro.

FOTOGRAFÍA JORGE GAMBOA



AL INFINITO

La ubicación de esta casa en tierra caliente fue determinante a la hora de diseñar la piscina. Como la casa da sobre un barranco, la idea de los arquitectos Mauricio Torres y Alejandro Carrizosa era crear un efecto "sinfin", lo cual se logró gracias a un borde de piscina que deja "caer" el agua hacia el cañón, dando la sensación de que se está desbordando y creando ella misma el horizonte. Por debajo hay una canal que recoge el agua y la recicla. En el mosaico se utilizó un baldosín hecho a mano en tono azul cielo que contrasta con la piedra muñeca del perímetro. Allí se creó una playa inundada para los niños o incluso para disponer unas asoleadoras.

FOTOGRAFÍA JORGE GAMBOA



CÁLIDA Y ENVOLVENTE

Acorde con esta casa en tierra caliente, los arquitectos Mauricio Torres y Alejandro Carrizosa le apostaron a una propuesta cálida y familiar para la piscina. En una línea muy orgánica y natural, el mosaico que se utilizó para el borde fue elaborado por artesanos de la región quienes trabajaron la piedra moldeándola con cincel. Para el interior de la piscina se utilizó un baldosín azul oscuro de Corona que contrasta con el tono de la piedra. Aquí se creó un efecto "sinfin" para darle término a la piscina con el jardín, como si fuera una sola piel. Como complemento se dispuso un deck en madera en el comedor exterior. >>